

El Credo de los Apóstoles

Lección 4

El Espíritu Santo

Foro de Discusión



thirdmill

Biblical Education. For the World. For Free.

© 2019 por Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indique lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRDMILL

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Nuestra meta es ofrecer educación cristiana gratuita a miles de pastores y líderes cristianos de todo el mundo que no cuentan con la formación suficiente para el ministerio. Estamos alcanzando este objetivo con la producción y distribución global de un currículo de seminario multimedia sin precedentes en inglés, árabe, chino mandarín, ruso y español. También, nuestro currículo está siendo traducido a más de una docena de otros idiomas, gracias a nuestros ministerios asociados. El currículo consta de videos, enseñanzas impresas y recursos en internet; y fue diseñado para ser usado por escuelas, grupos, e individuos, de forma online y en comunidades educativas.

Con el paso de los años, hemos desarrollado un método efectivo y económico de producción de lecciones multimedia, que han sido premiadas por ser del más alto contenido y calidad. Nuestros escritores y editores son educadores con formación teológica, nuestros traductores son hablantes nativos de la lengua a la que traducen y tienen conocimientos teológicos y nuestras lecciones tienen la perspectiva de cientos de respetados profesores de seminarios y pastores de todo el mundo. Además, los diseñadores gráficos, ilustradores, y productores de nuestro equipo cumplen con los más altos estándares de producción al usar equipos y técnicas de última generación.

Para poder lograr nuestras metas de distribución, Tercer Milenio ha forjado asociaciones estratégicas con iglesias, seminarios, escuelas bíblicas, misioneros, emisoras cristianas y proveedores de televisión satelital, y otras organizaciones. Gracias a estas relaciones ya se ha podido concretar la distribución de incontables lecciones en video a líderes indígenas, pastores, y seminaristas. Nuestras páginas de internet también actúan como canales de distribución y proveen materiales adicionales para complementar nuestras lecciones, como materiales sobre cómo iniciar su propia comunidad educativa.

El Servicio interno de ingresos públicos (IRS, por sus siglas en inglés) ha reconocido al Ministerio Tercer Milenio como una compañía 501 © (3). Dependemos de las contribuciones generosas y deducibles de impuestos de iglesias, fundaciones, empresas, e individuos. Para más información acerca de nuestro ministerio y cómo puede involucrarse, visite www.thirdmill.org.

Contenido

Pregunta 1: ¿La iglesia siempre afirmó que el Espíritu Santo es un miembro igual de la Trinidad?	1
Pregunta 2: ¿Demuestran las Escrituras que el Espíritu Santo es completamente Dios?	2
Pregunta 3: ¿Cuáles son algunos aspectos de la obra divina del Espíritu Santo que benefician más a los creyentes?	4
Pregunta 4: ¿Los cristianos se benefician del hecho de que el Espíritu Santo sea una persona?.....	6
Pregunta 5: ¿Cuáles son algunas implicaciones personales y pastorales de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas?.....	8
Pregunta 6: ¿Qué se supone que debemos hacer con nuestros dones espirituales?	10
Pregunta 7: ¿Los no creyentes se benefician al involucrarse en la vida de la iglesia?	11
Pregunta 8: ¿Qué tipos de verdades muestra el Espíritu Santo mediante la revelación general?	12
Pregunta 9: ¿Cómo afecta la iluminación nuestro entendimiento de la revelación de Dios?	13
Pregunta 10: ¿Qué rol cumple la guía interna en la vida de los cristianos?.....	14
Pregunta 11: ¿Cómo podemos verificar la iluminación y la guía interna que creemos que hemos recibido?	15
Pregunta 12: ¿Cómo deberíamos responder al Espíritu Santo en nuestra adoración y nuestras oraciones?	17

El Credo de los Apóstoles

Lección Cuatro: El Espíritu Santo

Foro de Discusión

Profesores

Dr. Stephen Blakemore
Dr. Knox Chamblin
Dr. J. Ligon Duncan III
Dr. Steve Harper
Dr. Dennis Johnson
Dr. Keith Johnson

Dr. Samuel Ling
Dr. Rebecca Luman
Dr. R. Albert Mohler, Jr.
Dr. Thomas Schreiner
Dr. Glen Scorgie
Dr. Mark Strauss

Dr. K. Erik Thoennes
Dr. Derek Thomas
Dr. Peter Walker
Dr. Stephen Wellum
Dr. Donald Whitney

Pregunta 1:

¿La iglesia siempre afirmó que el Espíritu Santo es un miembro igual de la Trinidad?

El Credo de los Apóstoles menciona al Espíritu Santo por su nombre en dos lugares. Primero, dice que Jesús fue concebido por el Espíritu Santo. Y segundo afirma creer en el Espíritu Santo al comienzo de su tercera sección más importante. El creer en la persona y divinidad del Espíritu Santo es una parte crucial de la teología cristiana. ¿Se desarrolló esta creencia con el tiempo? O ¿la iglesia siempre afirmó que el Espíritu Santo es un miembro igual de la Trinidad?

Dr. R. Albert Mohler, Jr.

Bueno, la iglesia creyente ha afirmado siempre la divinidad del Espíritu Santo. Con toda certeza aparece en los credos cristianos antiguos. Cuando observamos cómo se presenta el Espíritu Santo en el Nuevo Testamento, la realidad es que es imposible entender al Espíritu Santo como algo más que divino y como una persona. No es meramente una fuerza espiritual difusa. Es una persona. Cuando hablamos sobre la Trinidad y logramos entender cómo la Biblia explica la Trinidad, lo que realmente encontramos en las narrativas bíblicas es que el Espíritu Santo está allí. Como dice Jesús en el Evangelio de Juan: “Él envía el Espíritu”. Y tenemos claro que dondequiera que está Dios, su Espíritu está presente. Y hay un concepto especial en el cual el Espíritu, como persona, es la presencia de ambos, del Padre y del Hijo para nosotros en la iglesia en el día de hoy.

Dr. Derek Thomas

¿La iglesia siempre ha afirmado a la divinidad o a la deidad del Espíritu Santo? Me gustaría contestar eso y decir sí, porque la Biblia afirma la deidad del Espíritu Santo y la Biblia, por supuesto, es parte de la iglesia. La información de las Escrituras se habla del Espíritu Santo en términos que requieren que creamos que tiene cualidades divinas. No solo eso, sino que el mismo Jesús en casi todas sus declaraciones de despedida dijo: “Vayan al mundo y hagan discípulos, bautizando en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Poniendo al Espíritu Santo y al Hijo a la par

del Padre. Esta es la información que le toma a la iglesia varios siglos para comprenderla correctamente y algunos podrían discutir que le tomó hasta el tiempo de la Reforma y algunas contribuciones del reformista Juan Calvino para entender la doctrina del Espíritu Santo perfectamente bien, si lo pongo de esta manera. Pero, con toda certeza para el tercer o cuarto siglo, doctrinalmente y en la declaración del credo, la iglesia afirma la deidad del Espíritu Santo.

Dr. Glen Scorgie

A mi entender, nunca ha habido duda alguna sobre si el Espíritu de Dios es de Dios. Y si el Espíritu Santo es divino. Lo que tomó más tiempo a los creyentes entender es que el Espíritu Santo no era una influencia emanada de Dios, que no era una fuerza externa proveniente de Dios, sino que es una esencia personal. Una persona distinta del Dios Padre y la identidad del Espíritu Santo que hace que el Espíritu Santo sea interactivo y diferenciado, pero no arrancado del Padre, era una interpretación novedosa que tuvo ramificaciones tremendas en nuestro entendimiento de Dios mismo y en nuestra relación con el Espíritu Santo también.

Pregunta 2:

¿Demuestran las Escrituras que el Espíritu Santo es completamente Dios?

Es claro que la iglesia antigua creyó en la divinidad del Espíritu Santo e inclusive lo afirmó en el Credo de los Apóstoles. Pero ¿tenían razón en esta creencia? ¿Demuestran las Escrituras que el Espíritu Santo es completamente Dios?

Dr. Keith Johnson

Al menos cuatro factores apuntan hacia la deidad del Espíritu Santo en las Escrituras. Primero, el hecho de que el nombre “Espíritu Santo” es utilizado de manera intercambiable con Dios. Lo vemos en Hechos 5. Segundo, el hecho de que los atributos de Dios son atribuidos al Espíritu Santo. La omnisciencia es atribuida al Espíritu Santo en 1 Corintios 2, la omnipotencia en Lucas 1:35, la eternidad en Hebreos 9:14. Tercero, el hecho de que el Espíritu Santo es incluido en el nombre en que los seguidores de Cristo son bautizados. Finalmente, hay ciertas obras que demuestran la deidad del Espíritu Santo y voy a mencionar brevemente cuatro. Primero, en Juan 16, nos dicen que el Espíritu Santo juzga. Sabemos que el juicio es una prerrogativa que le pertenece a Dios solamente. Segundo, notamos en el Salmo 33:6 que el Espíritu está involucrado en la creación. Sin embargo, el acto de la creación es algo que solamente Dios puede hacer. En Juan 3 vemos que el Espíritu regenera. Que el trae consigo un nuevo nacimiento, y aún esto es algo que solo Dios puede hacer. Y, finalmente, sabemos por 2 Timoteo 3:16 que el Espíritu inspira las Escrituras y sin embargo, solo Dios puede revelarse a nosotros. Todos estos factores juntos apuntan a la deidad del Espíritu Santo.

Dr. Rebecca Luman

La divinidad del Espíritu se demuestra a través de su obra en la creación, a través de su obra en las Escrituras, a través de su obra en la salvación. En la creación, el Espíritu es mencionado al lado de Dios, de “Dios el Padre”, como el que está presente, participando de la creación, y como solo Dios crea, la presencia y la participación del Espíritu nos ayuda a entender que Él es divino. Además, estuvo presente en la inspiración de las Escrituras, ellas son el libro del Espíritu, pero la llamamos la Palabra de Dios, y es inspirada, vigilada providencialmente, ensamblada por el Espíritu Santo. Y entonces, en la salvación, la divinidad está implícita o demostrada por la participación de Dios en la salvación y en la manera que el Espíritu Santo participa, Él es quien estuvo involucrado en la concepción de Cristo, Él empoderó el ministerio de Cristo, Él levantó a Cristo de entre los muertos, Él hizo posible y poderoso el sacrificio expiatorio de Cristo. Por eso, nuestro entendimiento de su divinidad aumenta. No solo proporciona salvación, sino que da la iglesia, el Espíritu dio a luz a la iglesia, empodera la iglesia y convierte a la iglesia en el cuerpo de Cristo. Individualmente en nuestra salvación, el Espíritu Santo está activo en el acto de regeneración del cual se habla como “nacido del Espíritu”. El Espíritu nos empodera. Él produce el carácter de Cristo en nosotros. Él nos levantará en el día final. Así colectiva e individualmente, la salvación obedece a la obra del Espíritu Santo, aumentando y demostrando su divinidad.

Dr. Samuel Ling

Es importante que creamos que el Espíritu Santo es Dios; el Espíritu Santo es Dios, la tercera persona. Y nosotros podemos ver eso a través de sus obras, sus poderosas obras que Él realiza en el mundo y en nuestras vidas. La Biblia nos dice claramente en Romanos 8:28 que “Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes le aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito”. Por lo tanto, todo lo que sucede en nuestras vidas y en el mundo está soberanamente designado, regido por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo rige sobre todo lo que sucede en nuestras vidas. Él es Dios. Él no es un líquido ni un gas, no es solo un aliento, a pesar de que ese es su nombre. El Espíritu Santo es una persona que está involucrada en todo lo que pasa en el mundo. En la caída de un pájaro en la tierra, en la caída de uno de los cabellos de nuestra cabeza, allí está el Espíritu Santo. Dios, en su plan eterno, ha planificado cada acontecimiento y está allí cuando suceden para regir sobre esto.

El hecho de que algunos de nosotros confiemos en Jesucristo, nos arrepintamos de nuestros pecados y recibamos el bautismo y nos unamos a la iglesia, por ejemplo, es obra del Espíritu Santo. Ese es el resultado de la obra del Espíritu Santo. El Espíritu Santo es Dios, Él torna ese pedregoso, ese duro y empedernido corazón y nos da uno nuevo para que podamos arrepentirnos de nuestros pecados y confiar en el Señor Jesucristo. El arrepentimiento y la fe son regalos. Son el resultado de la obra del Espíritu Santo. El Espíritu Santo es Dios. Él es quien cambia nuestra naturaleza, nuestra mente, nuestras voluntades, nuestros corazones desde lo más profundo. El Espíritu Santo no solamente empieza esa obra en nosotros en el hecho de que nacemos de nuevo, en la regeneración, no solo nos da un nuevo corazón, sino que continúa cambiándonos mientras residimos en ese nuevo corazón.

Alguien ha descrito este proceso, la santificación, de esta manera. Es como una casa vieja. Cambiamos un poquito la cocina hoy y mañana el techo, la sala el tercer día y eventualmente, al final del proceso, tenemos una casa nueva. El Espíritu Santo renueva. Renueva nuestros corazones de esa manera. Nosotros ya somos nuevos — ahora allí es donde el ejemplo falla. Ya somos una nueva persona y todavía el Espíritu Santo continúa haciendo de esa persona una nueva. Nos da la fortaleza para decir “no” al pecado y decir “sí” a Dios y “sí” a la obediencia. Y solo Dios puede hacer eso. El Espíritu Santo es Dios. Y él hace esas poderosas obras en nuestras vidas y en nuestro mundo. Él rige cada evento. Él nos salva, literalmente. Él trae la salvación que Jesucristo ganó para nuestras vidas y la hace nuestra. Y él continuará cambiándonos hasta que nos reunamos con Jesús algún día.

Pregunta 3:

¿Cuáles son algunos aspectos de la obra divina del Espíritu Santo que benefician más a los creyentes?

Una profunda comprensión de la obra del Espíritu Santo nos beneficia de muchas maneras. Nos ayudara a apreciar la gracia que él nos ha demostrado. Nos motiva a amarlo y a confiar en él. Nos enseña las muchas maneras en las que él puede y nos bendecirá. ¿Cuáles son algunos aspectos de la obra divina del Espíritu Santo que benefician más a los creyentes?

Dr. Steve Harper

Cuando pensamos en la persona y en las obras del Espíritu Santo, pensamos en todo lo que es Dios y en todo lo que él hace. Pero creo que en cuanto a lo que concierne a nuestras experiencias humanas, hay varias cosas que son vitales. La primera cosa es que el Espíritu nos trae a Dios aquí y ahora. Pensar en nuestro Padre celestial a veces puede hacer que veamos a Dios como distante. ¿Dónde está ese Padre celestial? ¿Dónde está el cielo? Pero el Espíritu Santo nos dice, Dios está aquí, no está allá. También está aquí ahora si pensamos en Dios Hijo. Podemos pensar en una figura histórica de dos mil años atrás, pero el Espíritu Santo viene y dice, es verdad, pero yo también estoy contigo siempre, aún al final de los tiempos. Por eso, el aquí y ahora de Dios viene a nosotros a través del Espíritu Santo. Pienso que el Espíritu Santo nos trae todas las cosas de Jesús y nos instruye para que podamos crecer en la semejanza a Cristo. Y así tener la mente de Cristo. Podemos ver el mundo con sus ojos y oír con sus oídos. Esa instrucción de la semejanza en Cristo es muy importante mientras lo intentamos seguir y dar su testimonio en el mundo. Y esto nos conduce, pienso yo, al entendimiento de que, a través del Espíritu, somos parte de esta iniciativa y por eso no vivimos como trepadores; sino que vivimos por un llamado. Vivimos en respuesta a la gracia y en respuesta a una invitación. Y es el Espíritu Santo él que nos continúa seduciendo para que pensemos en nuestra vida vocacionalmente. Y eso es una cosa muy emocionante.

Dr. Donald Whitney

El Espíritu Santo es el que nos da ambos. Tanto el querer, como el poder de vivir para Cristo. El Espíritu Santo es el que nos hace querer obedecer a Dios. El hecho de que nosotros quisiéramos seguir a Cristo, leer la palabra de Dios, orar, dar testimonio, por todas esas cosas, le debemos dar todo el crédito al Espíritu Santo, que nos da tanto el querer como el hacer. Y debemos entender que él es el motivador, Él es quien nos da las fuerzas. Hay un pasaje interesante en el último versículo de Colosenses 1, el versículo 29 en el que el apóstol dice: “Para esto trabajo y lucho con toda la fuerza y el poder que Cristo me da”. Pablo era el que estaba trabajando — “Para esto trabajo. En la mañana, Pablo era quien se sentía con ganas de buscar la Palabra de Dios. Pablo era quien al final del día, estaba cansado y aun así buscaba la palabra con el poder de Dios, por eso, al final del día, reconoció que su querer provenía del Espíritu Santo. Que tengamos la fuerza para el hacer, proviene del Espíritu Santo y toda la gloria es para él. Fue por eso que Pablo sintió que estaba haciendo todo el trabajo. Pablo era el que estaba cansado, pero reconoció que, en toda esa motivación, el poder y la gloria le pertenecían a Dios.

Dr. Thomas Schreiner

Creo que el papel del Espíritu Santo en nuestras vidas diarias como cristianos es fundamental para lo que es ser un creyente en Jesucristo. Cuando miramos en el Nuevo Testamento, este enfatiza particularmente que el Espíritu Santo nos fortalece en nuestro vivir diario para complacer a Jesucristo y a Dios Padre. En otras palabras, ¿de dónde sale la fuerza para vivir el día a día y poner nuestra confianza en Dios y obedecerle? Lo que nos enseñan las Escrituras es que esa fuerza no proviene de nosotros mismos. Nosotros debemos estar llenos del Espíritu. Debemos llamar al Espíritu Santo para que nos fortalezca. Creo que esto es enormemente práctico porque intuimos, como creyentes, que por nosotros mismos no tenemos fuerza. Por nosotros mismos no podemos complacer a Dios. Enfrentamos cada día reconociendo que no tenemos fuerzas del día anterior. Necesitamos un nuevo empoderamiento del obrar de Dios. Necesitamos una nueva dotación de lo alto. Y las Escrituras nos enseñan que recibimos eso del Espíritu Santo. Él nos lo regala. Él nos santifica. Él nos fortalece. Él nos ayuda a poner nuestra confianza en Cristo cada día.

Dr. Knox Chamblin

La obra del Espíritu Santo es verdaderamente una rica verdad y voy a seleccionar algunas cosas de entre muchas otras. Lo primero es que el Espíritu Santo nos da la vida. Jesús dice en Juan capítulo 3 versículo 5: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”. Y en Juan 6:63, Jesús dice: el Espíritu es el que da vida. Y en Tito 3:5 son las mismas referencias que en Juan 3:5 Pablo dice: “No es por las obras buenas que hayamos hecho, sino por su misericordia que nos salvó por el lavamiento de regeneración y renovación del Espíritu Santo”. Él nos permite vivir y también nos permite ver. Leemos en Segunda de Pedro capítulo 1, versículo 21 que los profetas del Antiguo Testamento hablaron de Dios dirigidos por el Espíritu Santo, lo que implica que el Espíritu Santo dado a la iglesia nos iluminará para entender lo que él inspiró en los

profetas. No hay una nueva revelación, pero si queremos entender la revelación existente, debemos ser iluminados y fortalecidos por el Espíritu de Dios. Así que Jesús dijo en Juan 14:26 dice: “el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”. Y en 1 Corintios 2, el apóstol Pablo dice: “El Espíritu busca en las profundidades de Dios y nosotros hemos recibido el Espíritu que es de Dios para que podamos entender las cosas que nos ha dado Dios libremente. Él nos permite vivir y ver. También nos permite orar. En Gálatas 4, Pablo dice: “Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones clamando: Abba, Padre”. El Espíritu clama por nosotros. Cuando vamos a Romanos 8:15, Pablo dice: “tú has recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: “Abba, Padre”. Si el Espíritu no clamara “Abba Padre” por nosotros, nosotros no lo podríamos hacer. Y más adelante en Romanos 8, Pablo dice: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”. Encuentro eso increíblemente reconfortante, que el Espíritu ore por nosotros y también que nos incite a hacer nuestras propias peticiones.

Pregunta 4:

¿Los cristianos se benefician del hecho de que el Espíritu Santo sea una persona?

El Espíritu Santo es una de las personas divinas de la Trinidad, un miembro completo de la Divinidad. Y está claro que su obra divina nos beneficia de maneras diferentes. Pero ¿qué diferencia hace el que sea una persona distinta del Padre y del Hijo? ¿Los cristianos se benefician del hecho de que el Espíritu Santo sea una persona?

Dr. J. Ligon Duncan III

El hecho de que la Biblia enseña que el Espíritu Santo es una divina persona distinta y no solamente una forma de expresión de un Dios. O una fase de su manifestación es muy pero muy significativo para la vida cristiana. Por un lado, esto significa que nosotros somos habitados por una persona no por una fuerza impersonal. Hay una persona que está habitando en nosotros con quien podemos relacionarnos y quien está en una relación eterna con el Padre y el Hijo. Yo estoy impresionado, por ejemplo, por el Evangelio de Lucas en la narración del bautismo de Jesús. Lucas hizo todo a su alcance para decirnos que cuando el Espíritu Santo viene del cielo y desciende sobre Jesús en forma de una paloma, que vino tomando la forma de un cuerpo. Solo con leer las narraciones del evangelio podríamos quizás haber argumentado que eso era una manifestación visible, quizás que era una visión, pero quizás que no era algo que realmente sucedió materialmente allí. Bueno, no podemos decir eso después de haber leído el Evangelio de Lucas y uno de los grandes comentaristas del siglo dieciséis señaló que la razón por la cual Lucas hace hincapié en el hecho de que el Espíritu Santo vino en una forma corporal es para enfatizar que todas las personas de la Trinidad están allí presentes en el bautismo de Jesús y que aquellas personas no son

ni fuerzas ni poderes, son personas. Dios el Padre está hablando. Dios el Hijo está siendo bautizado. Dios Espíritu está presente en forma corporal y en su manifestación. La idea es que estas tres personas se relacionan entre sí y con nosotros personalmente. Hace toda la diferencia del mundo tener una relación con otra persona que sentir el poder de una fuerza. Por esto, en la vida cristiana, el Apóstol Pablo nos dirá en Efesios 3:14-19 que la persona del Espíritu Santo está morando en nuestros corazones por la fe a fin de hacer de nuestros corazones una habitación adecuada para Cristo. De manera que la imagen es que la persona del Espíritu Santo está haciendo de nuestros corazones, de nuestras vidas el más profundo aspecto de nuestro ser, que sea un lugar donde el Señor Jesucristo se sienta cómodo y en casa.

Pienso que muchos de nosotros hemos tenido amigos que eran muy buenos remodelando casas, arreglando casas viejas que estaban fuera de moda en estilo y ahorran para convertirlas en unas casas muy lindas verdaderamente. Tengo una amiga que es realmente muy buena en eso. Ella puede llegar a un lugar. Que está pasado de moda. Puede ser horrible. Es muy ahorrativa. Puede ahorrar un poquito aquí, un poquito allá, colocar papel decorativo de pared aquí, arreglar esto por acá y después de cinco o seis años puede realmente cambiar el lugar completamente. Bueno, recuerdo una casa que ella compró y que se veía horrible, era el lugar más feo que yo había visto. Y fui a verlo después de que ella estuviera en esa casa por cinco años, entré, y la casa se veía como ella. En otras palabras, yo pude haber predicho cómo habría decorado la casa porque he visto otras casas que ella ha remodelado. Lo mismo pasa con el Espíritu Santo. El Espíritu Santo está obrando, redecorando nuestros corazones, transformándonos de manera que nosotros tengamos vidas en las cuales Jesús se sienta complacido de estar en casa y morar. Y eso es obra de una persona no de una fuerza.

Dr. Stephen Wellum

Cuando nosotros afirmamos la naturaleza personal distintiva del Espíritu Santo, estamos afirmando que el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, cada una de ellas son personas. Esto tiene muchas, muchas implicaciones para nuestras vidas cristianas, particularmente en relación con el Espíritu Santo. Esto demuestra que la obra que él hace en nosotros — de regeneración para llevarnos hacia Cristo en términos de nuestra unión con él, de morar dentro de nosotros, transformándonos, como lo habla las Escrituras de él, como un depósito, la garantía de nuestra herencia, el precioso regalo del Espíritu. Todo esto se vuelve importante y práctico para nosotros por el hecho de que él es personal. Él no es una fuerza. Él no es un medio impersonal. Él es quien viene a nosotros personalmente, quien nos da una nueva vida, quien mora dentro de nosotros, quien da testimonio de Cristo, quien nos consuela, quien nos transforma y verdaderamente, su obra como una persona distinta y su obra personal es lo que nos da consuelo, esperanza y confianza en esta vida. Todas esas son muy, muy importantes implicaciones de ver su obra y su persona como aquel que es distinto del Padre y del Hijo pero que están relacionados.

Dr. K. Erik Thoennes

La Biblia nos enseña claramente que el Espíritu Santo es al mismo tiempo, divino y

una persona distinta del Padre y del Hijo. No es solo alguna fuerza que emana del Padre. Es una persona. Y, de hecho, el Espíritu Santo es la persona esencial que trabaja en la iglesia hoy día, aplicando la obra de Cristo de maneras muy reales. Jesús dijo: “Es mejor que yo me vaya para que el consolador pueda venir. Y cuando él venga va a traer poder a las vidas de los creyentes. Y él va a traer renovación”. Él es quien inspiró la Escritura e ilumina las mentes de los creyentes para que entiendan las Escrituras. Sin él, nada de valor perdurable sucede. Nosotros podemos muy a menudo ser “binitarios” prácticos como cristianos y no Trinitarios con una creencia holística, firme en la Trinidad. Es muy esencial que nosotros dependamos de él y de su obra hoy en día.

Pregunta 5:

¿Cuáles son algunas implicaciones personales y pastorales de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas?

Una de las cosas más sorprendentes que la Biblia enseña acerca del Espíritu Santo es que él mora en nosotros o “vive en nosotros”. Este es un concepto desconcertante. Pero, ¿qué significa esto para nosotros? ¿Cuáles son algunas implicaciones personales y pastorales de la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas?

Dr. Mark Strauss

La mora del Espíritu Santo en nosotros tiene unas enormes implicaciones pastorales y personales. Cuando nos damos cuenta de lo que esto realmente significa, que Dios prometió, Jesús prometió que nos daría su Espíritu, su presencia entre nosotros. Por eso, a donde sea que vayamos tenemos la presencia de Dios con nosotros. El poder de Dios para llevar a cabo su propósito, la palabra de Dios para compartir su amor con otros, para estar constantemente conscientes de que somos representantes de Cristo. Cuando Jesús dejó la tierra, les dijo a sus discípulos que era bueno que él se fuera porque ellos no solo harían las obras que él hizo, sino que también harían obras más grandes. Esa es una declaración sorprendente, pensar que el pueblo de Dios podría hacer obras aún más grandes que las que Jesús hizo. Y la razón de eso es que nosotros tenemos su presencia dentro de nosotros. Si vivimos en dependencia de él, si vivimos llenos del Espíritu Santo, podemos llevar a cabo su propósito en la tierra. Ese es un pensamiento impresionante.

Dr. Glen Scorgie

Sabemos que uno de los milagros de ser cristianos es que Dios nos da uno de los regalos más grandes para nuestras vidas. Nos da su presencia interior. Y esa presencia interior de Dios es la morada del Espíritu Santo. La pregunta es: ¿cuál es la diferencia? ¿cuál es la diferencia práctica que hay cuando un creyente tiene al Espíritu Santo? Bueno, una de las cosas que yo diría para responder eso es, pensemos ¿cuál es la agenda del Espíritu Santo. ¿Está él allí para consolarnos y para darnos la certeza de que somos los hijos de Dios? Ciertamente que él tiene este ministerio de testificar que nos asegura que le pertenecemos a Dios y nos da una tremenda

confianza. Es maravilloso saber que estás conectados con Dios en cualquier momento, que le pertenecemos a él en cuerpo y alma, en la vida y en la muerte y todas esas cosas que el catecismo de Heidelberg dice tan bien.

Pero hay una cosa en la agenda del Espíritu Santo. Él no es una presencia inútil, es una presencia transformadora, y él no va a permitir que nos mantengamos cómodamente en conductas pecaminosas, disposiciones inmaduras y egocéntricas que son ajenas a su propia naturaleza santa. No en vano se le llama Espíritu Santo. Donde habita el Espíritu Santo hay un mejoramiento y una transformación.

Hay otra cosa que el Espíritu Santo está haciendo activamente. Él nos está empoderando para que entendamos y encontremos el coraje y la habilidad de cumplir con la voluntad de Dios. Si yo pudiera resumirlo, la obra del Espíritu Santo que mora en nosotros está parcialmente conectada con el ministerio de la unificación con Dios y con los demás, una clase de reconciliación. Es una dinámica transformadora, que nos hace santos y plenos. Es una dinámica vocacional de llamarnos y empoderarnos y enviarnos, él está conectando, él está cambiando y permitiéndonos hacerlo. Ahora, ¿por qué menciono todas estas obras del Espíritu Santo morador? Porque somos llamados, en el Nuevo Testamento, que ha sido inspirado para mantenernos en sintonía con el Espíritu. Y ¿cómo nos alineamos con las obras del Espíritu Santo? Parcialmente al entender cuál es su agenda, su agenda es un ministerio de unidad, un ministerio de transformación, un ministerio vocacional, saber qué es lo que el Espíritu Santo busca, cuáles son sus planes, cuáles son sus prioridades nos facilitan el mantenernos en sintonía con el Espíritu Santo.

Dr. Peter Walker

Es una de las grandes verdades del Nuevo Testamento que el Espíritu Santo habita en la vida de los creyentes. Yo encuentro que uno de los más fascinantes pasajes en el evangelio es en el que Pablo habla sobre: “Cristo en nosotros”, Cristo viviendo dentro de nosotros y él habla en otras partes del Espíritu de Cristo habitando en el creyente. Yo solía pensar a veces que quizás esto era solo una metáfora, pero mientras más lo pienso, esto es realmente una realidad espiritual. Yo y todos los creyentes en este planeta somos personas en quienes el Espíritu de Cristo verdaderamente habita. Y mi personalidad se encuentra llena del Espíritu de Cristo. No es una metáfora, es una realidad. Y las implicaciones de esto son muchas. Nunca estamos solos. Siempre podemos contar con alguien. Porque Cristo está viviendo en nosotros. No estamos nunca totalmente sin fuerzas. Dentro de nosotros está la fuerza del Cristo resucitado, su espíritu. Nunca estamos sin los frutos del Espíritu. Los frutos del Espíritu surgen de dentro de nosotros. Y ese poder de transformación está dentro de nosotros. No tenemos que depender de nuestras propias energías para vivir una vida cristiana. Podemos verdaderamente recurrir a las fuerzas que Cristo nos da a través del mismo Espíritu Santo. ¿Cuáles son las implicaciones pastorales del Espíritu Santo? Todas. Y ¿la vida cristiana sin el Espíritu Santo? Es imposible.

Pregunta 6:

¿Qué se supone que debemos hacer con nuestros dones espirituales?

Uno de los signos de que el Espíritu Santo mora en nosotros es la evidencia de los dones en la vida de los creyentes. La naturaleza precisa de algunos de estos dones se debate entre los cristianos evangélicos. Sin embargo, están de acuerdo en que todos los creyentes tienen por lo menos uno de los dones del Espíritu. Pero ¿cuál es su propósito? ¿Qué se supone que debemos hacer con nuestros dones espirituales?

Dr. Dennis Johnson

Los dones del Espíritu Santo son, por supuesto, un tema en el que los cristianos pueden discrepar en varios aspectos en cuanto a cuáles dones están presentes ahora. Pero creo que podemos estar de acuerdo todos en los propósitos del Espíritu Santo y cómo debemos usarlos. Si miramos muy detenidamente a 1 Corintios 12-14 veremos cuatro cosas allí que Pablo enfatiza para la iglesia de Corintios, la abundancia de los dones espirituales, pero que no siempre son utilizados como Dios quiere. El primero, obviamente es del hecho de que Corintios 13 está entre los capítulos 12 y 14. El tema del amor que señala Pablo es más importante que las manifestaciones de los dones espirituales. El amor perdurará. Los dones del espíritu no van a permanecer hasta la eternidad. El amor es lo que está muy adentro en el corazón, lo que significa estar llenos de amor y ser llenados con el Espíritu Santo. El amor está en la cima del mensaje de Pablo allí. De allí por supuesto, Pablo se ha anticipado a lo que iba a decir acerca del amor cuando en el capítulo 12 enfatiza en el propósito de los dones que es siempre edificar a otros, es servir con amor a otros. No se trata de mi fama personal, ni de mi gratificación personal, ni de mi gloria personal. Se trata de utilizar las habilidades que el Espíritu Santo me ha dado para servir a otros y para edificarlos en la fe. Ese es un segundo elemento crucial que debemos recordar. Tercero, Pablo nos señala claramente este punto, los dones más visibles no son necesariamente los que hacen que quién los tenga sea más valioso ante los ojos de Dios. Los dones más visibles no hacen que un miembro del cuerpo sea más esencial, más crucial, más apreciado por Dios que aquellos que tienen dones menos visibles. De hecho, Pablo argumenta, utilizando la analogía del cuerpo, a veces los dones que son menos visibles son los que verdaderamente deben ser tratados con más honra. Nuevamente el poner a las personas un valor personal basándonos en la forma en que los dones se le manifiestan es un error. Pablo dice: no, todos los dones son parte del cuerpo. Cada miembro del cuerpo debe ser valorado y debe ser utilizado. La cuarta cosa que tenemos es la palabra de Pablo particularmente para los miembros menos visibles del cuerpo, Pablo dice: solamente porque no tengamos uno de los dones que todo el mundo pueda notar, eso no significa que no tengamos que servir a otros con cual sea el don que se nos fue dado. Sean agradecidos con cualquier don que el Espíritu Santo les ha dado y reconozcan que otros miembros del cuerpo necesitan ese don al servicio de otros. Y hay una advertencia para aquellos que tienen dones visibles: no piensen que no necesitan a otros. No piensen que son más valiosos que los demás. Pablo también advierte a aquellos con dones menos visible: no piensen que no los necesitan. No piensen que ustedes pueden sentarse en la orilla mientras que otros hacen toda su

obra. Su don se necesita para la salud y el crecimiento del cuerpo entero de Cristo.

Dr. R. Albert Mohler, Jr.

Yo creo que lo más importante que hay que entender sobre los dones espirituales es que ellos no son asunto nuestro, son asunto de la iglesia. Y estos dones se le dan a la iglesia. Son distribuidos entre los creyentes. Pero, debido a nuestra forma de pensar, tendemos a creer que los dones son nuestros — hablamos de los dones de ella, los dones de él — cuando en realidad estos dones son dados para la iglesia y son distribuidos. Es como pertenecer a una familia en la que todos somos herederos de la misma riqueza. Todos formamos parte de la misma familia. Todos comemos en la misma mesa. Pero alguien puede traer un plato y otro puede traer otra cosa. Alguien preparará la comida y alguien limpiará la mesa. Los dones son lo que podemos darnos entre nosotros. Y el verdadero milagro de la iglesia es que hay personas que no poseemos dones propios. No tendríamos nada que ofrecer excepto que Dios nos da estos dones para que podamos ofrecerlos entre nosotros. Cuando los dones se convierten en un tema de división en la iglesia podemos estar absolutamente seguros de que lo que está mal en primer lugar es que se nos ha olvidado que se trata de lo que se le ha dado a la iglesia. Son dados a todos nosotros. Estos dones son dados de manera que la iglesia pueda fielmente glorificar a Dios. Cuando entendamos eso, no nos meteremos en problemas respecto a quién tiene qué don. En vez de esto, estaremos regocijándonos de los dones que nos fueron dados a todos nosotros a través de cada uno.

Dr. Mark Strauss

Los dones espirituales son para completar el cuerpo de Cristo, para edificar al pueblo de Dios, para llevar a cabo el propósito de Dios en la tierra. A pesar de que los dones espirituales nos edifican, ellos son edificantes por si solos porque nosotros sentimos alegría cuando experimentamos la presencia de Dios en nuestras vidas. Cuando llevamos a cabo el propósito de Dios nos sentimos plenos, sentiremos alegría; son edificantes por si solos, pero debemos reconocer que este no es el propósito final. El propósito final es edificar el cuerpo de Cristo, edificar a otros creyentes y entonces finalmente completar el propósito de Dios en la tierra.

Pregunta 7:

¿Los no creyentes se benefician al involucrarse en la vida de la iglesia?

Los dones espirituales son para edificar el cuerpo de Cristo de manera que la iglesia entera pueda beneficiarse de ellos. Pero ¿qué sucede con los no creyentes en la iglesia? ¿Será que el Espíritu Santo tiene la intención de que sus dones los bendigan a ellos también? ¿Los no creyentes se benefician al involucrarse en la vida de la iglesia?

Dr. K. Erik Thoennes

Bueno, Jesús nos dice que en la iglesia habrá cizaña entre el trigo, o sea, los no

creyentes presentes entre los creyentes. No podemos distinguirlos, pero podemos asumir que, si algún no creyente está desempeñándose en el contexto de la iglesia, va a experimentar la gracia común de Dios de formas poderosas. Esperanzados en esas formas comunes de ver a Dios, ellos serán conducidos a la gracia salvadora en sus vidas.

Dr. Stephen Blakemore

Cuando pensamos en la vida de la iglesia, en las personas que son las personas del evangelio, podemos decir, aquellos que viven la vida de Dios en Cristo, oyeron el evangelio, escucharon el evangelio y respondieron a él. Nosotros tenemos un contexto de pensamiento sobre la relación de los que no son salvos en la vida de la iglesia, pero participan de ella. Y la manera en la que debemos pensar sobre esto en términos de lo que les beneficia a ellos es esto: Verdaderamente, los acerca a la providencia de Dios en un contexto en el que pueden oír al evangelio. En el que pueden ver al evangelio ser vivido, en el que puedan saber cómo es ver a Jesucristo vivo entre un grupo de personas. Y, en consecuencia, en la soberanía de Dios, tal vez ese es su mecanismo para acercar a alguien antes que sea salvo a la vida de la iglesia para que puedan responder al evangelio. Esta es la manera en la que una persona que no ha sido salva puede beneficiarse de estar involucrada en la vida de la iglesia. Creo que hay otras formas en que una persona no salva, ya sea que responda o no al evangelio, se beneficia al menos en esta vida con estar involucrado en la vida de la iglesia. Y es en este sentido: Si en una iglesia se está viviendo el verdadero amor de Jesucristo, si una persona, si una iglesia está enseñando verdaderamente lo que significa estar vivo en Cristo, entonces de alguna manera, esas enseñanzas por sí solas empiezan a dar a conocer algunos de los valores que una persona no salva tiene, y podrían terminar teniendo un gran impacto en la manera que esa persona trata a sus hijos, o en la manera que esa persona se relaciona con su esposo o sus amigos. Por lo tanto, a la larga, es una tragedia que una persona que se sentó a oír el evangelio no responda al evangelio. Es una gran tristeza. Pero de la misma manera, hay incluso algunos beneficios en la vida de la persona por escuchar el evangelio que no son el beneficio definitivo pero que logran un mejoramiento para sus vidas.

Pregunta 8:

¿Qué tipos de verdades muestra el Espíritu Santo mediante la revelación general?

La Biblia indica que todos, cristianos o no, somos conscientes del poder y divinidad de Dios. Una razón principal es que el Espíritu Santo revela a Dios a los humanos. Cuando él hace esto al inspirar las Escrituras, nosotros le llamamos “revelación especial”. Pero al hacerlo mediante aspectos de la creación, lo llamamos revelación general. ¿Qué tipos de verdades muestra el Espíritu Santo mediante la revelación general?

Dr. R. Albert Mohler, Jr.

Sabemos que el mundo está lleno de la revelación de Dios. Como dice el salmista: “Los cielos cuentan la gloria de Dios”. La realidad es que cada átomo y molécula del universo testimonia de la gloria de Dios. Nos referimos a la “revelación común”. Esto es también una revelación que es por sí misma un testimonio del hecho que Dios, por su propia naturaleza, se revela a sí mismo. El Espíritu Santo está presente en la creación. Es imposible de explicar, creo, por qué el átomo y la molécula se mantienen unidos sino es por el poder del Espíritu Santo, el mismo Espíritu Santo de Dios. El Espíritu Santo en términos de la revelación general, condena el pecado. Quiero decir que justo esto es un tema importante. Y si sacamos al Espíritu Santo fuera de la ecuación, no hay convicción de pecado, no hay llegada a Cristo como personas – o conducción a Cristo. En la medida en que la revelación general es usada por Dios para preparar a las personas para el evangelio, el Espíritu Santo está activo en eso, pero debemos recordar que esa revelación especial es necesaria para tener el conocimiento de la salvación de Jesús. Pero recordemos que la revelación general de la que Pablo habla en Romanos 1 es suficiente para maldecirnos. Es suficiente para condenarnos porque nadie puede decir: “yo no sabía”. Esta fue escrita a través de cada partícula de la creación.

Pregunta 9:

¿Cómo afecta la iluminación nuestro entendimiento de la revelación de Dios?

Además de revelar verdades divinas mediante revelación especial y general, el Espíritu Santo brinda iluminación y guía interna para entenderlas. La iluminación es esencial cuando el Espíritu da luz a nuestro intelecto. Entonces, ¿cómo funciona esto? ¿Cómo afecta la iluminación nuestro entendimiento de la revelación de Dios?

Dr. Glen Scorgie

Uno de los más preciosos e importantes ministerios del Espíritu Santo es el ministerio de la iluminación. El gran teólogo Juan Calvino describió a la iluminación de una manera que ha permanecido muy bien a través de los años. Él dijo, imagínense que tienen un libro abierto delante suyo y que está en un cuarto oscuro y están mirando a la página sin poder descifrar lo que está impreso. Pero detrás de nuestro hombro hay un reflector y brilla sobre la página y rebota frente a tus ojos y así podemos ver y entender claramente. Esa luz sobre los hombros que ilumina el texto de las Escrituras para que nuestra mente esté abierta y para que entendamos profundamente no solo lo que quiere decir sino cómo este se aplica a nuestra vida, esa es la obra iluminadora del Espíritu Santo. Y es una maravillosa combinación. El Espíritu Santo, quien inspiró la composición original de las Escrituras, está ahora activamente en el tiempo presente permitiendo que nuestra mente pueda captar el significado que fue implantado allí originalmente, solo para nosotros. Si nos acercamos a las Escrituras sin depender de este ministerio vital del Espíritu Santo, hay una buena posibilidad de que nuestra mente pecadora se ciegue ante su significado profundo. Hay una buena posibilidad de que nuestra capacidad de racionalización y prejuicio y el rechazo

premeditado de la verdad nos pueda costar algo, nos impedirá ver realmente en ese sentido espiritual.

Dr. Thomas Schreiner

Cuando leemos las Escrituras podemos leerlas como personas seculares. Podemos estudiarlas intensamente, académicamente utilizando todas las herramientas de estudio. Y todo eso es enormemente útil y valioso. Debemos estudiar las Escrituras con nuestras mentes. Debemos emplear las herramientas académicas que están disponibles para ayudarnos a entender las Escrituras. Pero cualquier seminarista puede decirnos, o un estudiante de la Biblia o un cristiano común, que tales estudios, sin la iluminación del Espíritu Santo, no nos llegan al alma definitivamente. Por lo tanto, como creyentes, también necesitamos que el Espíritu Santo tome esa palabra y la selle en nuestros corazones. Yo sé que he tenido la experiencia de leer la Biblia y apartarme sin haberme encontrado con Dios. Pienso que nos encontramos con Dios particularmente cuando el Espíritu Santo ilumina su Palabra de manera que vemos a Cristo, disfrutamos de una intimidad con Cristo, nos damos cuenta de nuestros pecados y los confesamos delante de él. Por eso creo que es muy útil que mientras leemos y estudiamos las Escrituras académicamente oremos. Oramos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo para que nos iluminen. Oramos para que la palabra se abra a nosotros porque a todos nos ha pasado de leer y que esto no ocurra. Por eso le pedimos al Espíritu Santo que nos ayude.

Pregunta 10:

¿Qué rol cumple la guía interna en la vida de los cristianos?

El Espíritu Santo nos ilumina cuando aclara nuestro intelecto. A veces, influye en nuestras emociones e intuiciones. Los teólogos normalmente llaman a esto “guía interna”. ¿Qué rol cumple la guía interna en la vida de los cristianos?

Dr. Mark Strauss

Creo que la iluminación y la dirección interior del Espíritu Santo son dimensiones críticas para la vida cristiana. Y a veces, particularmente los cristianos en el Oeste, creo, llegamos a tener una mentalidad científica, tan objetiva que nos da miedo la guía y la dirección del Espíritu Santo. Pero la Biblia aclara perfectamente que el Espíritu Santo es la presencia de Dios en nuestras vidas, guiándonos, dirigiéndonos, instruyéndonos. Necesitamos abrirnos a la presencia de Dios en nuestras vidas, a esa guía y dirección del Espíritu Santo. Él es una presencia real en nuestras vidas. En 1 Juan, Juan nos dice: tú conoces la verdad porque has sido ungido. Y eso confirma la verdad esa unción en la presencia del Espíritu Santo. No se trata de la evidencia que nosotros reunimos. No se trata de la información científica que colectamos. Se trata del testimonio interno del Espíritu Santo que nos confirma la verdad.

Dr. Glen Scorgie

La vida de los cristianos es más que sacar conclusiones lógicas del texto de las

Escrituras. Vivimos en el presente y nos enriquecemos profundamente con el texto y las verdades de la literatura inspirada y escrita por personas que ahora están muertas. Pero lo que la dirección interior del Espíritu Santo hace es tomar la verdad y los principios de la Palabra Santa de Dios y ayudarnos a entender lo que significa para nosotros hoy en día. La dinámica de la relación viviente con el Espíritu Santo trasciende, aunque incluye la disciplina del bien, y las exégesis bíblicas. El Espíritu Santo es, en un sentido, el Emanuel. Él es “Dios con nosotros”, guiándonos en esta aventura existencial del viaje de la vida. No estamos solos, somos personas de un libro, pero que hemos sido privilegiados de tener a Dios como nuestro amigo.

Dr. Rebecca Luman

El Espíritu Santo, basado en la palabra santa inspirada, dirige nuestras actividades diarias para que sepamos qué es lo que debemos hacer en nuestras acciones, por medio de su testimonio y de las impresiones internas que nos da. Pero estas acciones están basadas en su Palabra. La Palabra inspirada por el Espíritu nos ilumina para llevar a cabo actividades y acciones y direcciones en nuestro diario vivir. La forma en la que nos habla es al reafirmar su presencia a través de la paz interior cuando actuamos de acuerdo con su voluntad. Y a menudo nos ayuda a encontrar personas, algún cristiano que nos confirma una interpretación de las Escrituras o que a través de su experiencia puede guiarnos. Me gustaría enfatizar en que la guía interna y la iluminación son siempre consistentes con la Escritura. Ellas no están ni por encima ni fuera de esta, todo lo contrario, se basan en la Palabra escrita, Él nos dirige y conduce con su Espíritu.

Pregunta 11:

¿Cómo podemos verificar la iluminación y la guía interna que creemos que hemos recibido?

La iluminación y guía del Espíritu Santo son clave en nuestras vidas cristianas. ¿Es posible que los cristianos confundamos la fuente de nuestras ideas y sentimientos? ¿Cómo podemos verificar la iluminación y la guía interna que creemos que hemos recibido?

Dr. Steve Harper

En mi vida de oración, una de las preguntas que me hago es, cuando yo recibo una impresión interna, un pensamiento, una especie de guía o consejo. ¿Cómo puedo saber si proviene de Dios? Oswald Chambers me ayudó a superar esto cuando dijo que si somos seguidores devotos de Jesucristo y sentimos en nuestro corazón el deseo de hacer la voluntad de Dios como lo entendemos, entonces no debemos martirizarnos con este sentimiento o esa pregunta, él dice: no seamos tan escrupulosos. Por ejemplo, como cuando nos tomamos el pulso, siempre nos queremos asegurar de que estamos contando. Nuestro corazón late, solo late. Nosotros no contamos nuestra respiración. ¿Cuántas veces respiré en el último minuto? Simplemente respiramos. Por esto, Oswald Chambers, cuando se refiere a

cómo sabremos, nos dice: no se preocupen mucho por esto. No se vuelvan tan escrupulosos tratando de resolver esto porque Dios usa los procesos naturales de nuestros pensamientos en la vida. Dios nos creó con cerebro, mente y corazón. Por esto Dios los usa. Estos no son incompatibles. De hecho, pueden ser utilizados por Dios como espacios para revelarse. Y eso nos ayuda. Pero no resuelven el problema de porqué podemos asumir. Algunas situaciones trágicas han ocurrido en la iglesia cuando la gente ha dicho y hecho cosas pensando que fueron inspirados por el Espíritu Santo.

Cuando llegamos a esos puntos de cosas ordinarias, de rutina, por ejemplo, decir una buena palabra, un gesto amable, no tenemos que dudar si Dios nos está inspirando a hacerlo. Es algo que sabemos que debemos hacer. Pero cuando se trata de cosas más críticas, entonces pienso que es muy importante que llevemos esas cosas frente a las Escrituras. Dios no nos va a pedir que digamos o hagamos cosas que violan su Palabra escrita. De vez en cuando leemos sobre una historia trágica en el periódico que dice: “Dios me dijo que matara a mi familia”, o algo así; estos actos están fuera de lugar, de gente desquiciada. Y cuando leo esas noticias me digo: si esta persona hubiese confrontado esto con las Escrituras, esto no hubiera pasado. En cuestiones de mi vida que no son tan naturales, ni tan rutinarias que no son del día a día, otra cosa que se puede hacer es someterlas a lo que es la tradición. Hay un tesoro oculto de sabiduría en las tradiciones. A veces es más difícil encontrarlo porque no siempre está rotulado y no hay una concordancia. Pero no es tan difícil de encontrarlo. Si queremos encontrarlo, allí está. Díganles a los estudiantes que necesitamos rodearnos de una gran nube de testigos porque ellos nos hablarán con palabras de motivación van a crear límites alrededor de nuestras vidas, eso es muy importante. La tercera cosa que pienso es que podemos sentarnos con otro amigo cristiano y decirle: “He estado pensando sobre esto”, o “me he sentido perturbado por esto” o “he estado meditando sobre esto” ¿Qué piensas? ¿Cómo te suena esto? ¿Irás a hablarle a tu jefe sobre esto si estuvieras en mi lugar? ¿Qué harías tú? Porque de alguna manera dos mentes piensan mejor que una. Si nos encontramos con dos personas que desean hacer la voluntad de Dios en la tierra como en el cielo. A veces el mejor consejo viene de un hermano que nos dice un sí, no, quizás o ahora no, y creo que son formas razonables de recibir impresiones y actuar con confianza.

Dr. Samuel Ling

Es natural para cristianos nacidos de nuevo sentir que el Señor los tocó, guio y urgió a actuar o vivir cierta experiencia. Cada cristiano nacido de nuevo desde Adán hasta el fin del mundo necesita sentir que Dios está vivo y que el Espíritu Santo está vivo en su corazón y en su vida. Sin embargo, ¿cómo podemos saber que este sentimiento, esta urgencia, este impulso es del Espíritu Santo? ¿Cómo puedo saber si es mi propia interpretación o algo que viene del diablo? Bueno, la Biblia nos da una respuesta a esta pregunta. Ella nos dice que la Palabra de Dios, la Biblia está totalmente inspirada por el Espíritu Santo. La Biblia, Palabra de Dios, es la única guía y estándar para nuestras experiencias, sentimientos e impulsos. De hecho, esta guía es infalible. No es posible que se equivoque, no es posible que nos conduzca mal o nos aconseje mal. Por esto, cuando tengamos una urgencia, una guía interna del Espíritu Santo,

necesitamos verificar si ese sentimiento, esa urgencia, está en armonía con la verdad completa que el espíritu Santo nos ha enseñado en la Biblia.

Pregunta 12: **¿Cómo deberíamos responder al Espíritu Santo en nuestra adoración y nuestras oraciones?**

Aunque los cristianos afirmamos que el Espíritu Santo es divino y nos beneficia en muchas maneras, no solemos alabarlo ni pedirle en nuestras oraciones. De hecho, algunos ven inapropiado orarle al Espíritu Santo. ¿Están en lo cierto? ¿Cómo deberíamos responder al Espíritu Santo en nuestra adoración y oraciones?

Dr. Keith Johnson

Algunos cristianos se preguntan si debemos orar o darle culto al Espíritu Santo. La doctrina cristiana de la Trinidad nos enseña que un solo Dios existe eternamente en unidad con las tres divinas personas. Debido a que el Espíritu Santo es Dios, es correcto y apropiado que nosotros lo alabemos y honremos como Dios. Ha habido objeciones sobre darle culto al Espíritu Santo y algunas veces esto surgido de malentendidos sobre su identidad. Hubo una disputa interesante sobre rendir culto al Espíritu Santo en el siglo cuarto. En su libro sobre el Espíritu Santo, Basilio de Cesarea nos dice que había dos liturgias que se usaban en su iglesia. La primera liturgia era para alabar al Padre, a través del Hijo en el Espíritu. Una segunda liturgia era para alabar al Padre, con el Hijo juntos con el Espíritu. Algunos que eran de orientación Ariana objetaron esta liturgia porque no creían que el Espíritu Santo era divino. Pero, como enseñan las escrituras, tenemos una buena razón para creer que el Espíritu Santo es divino. Por esto, es apropiado que le expresemos a él nuestro culto, alabanzas y elogios a su verdadera naturaleza.

Dr. Stephen Blakemore

Si creemos que el Espíritu Santo es divino, la tercera persona de la Trinidad, entonces el reconocer la divinidad del Espíritu Santo es realmente importante en nuestra adoración. Ahora, desafortunadamente mucha de nuestra adoración está dirigida únicamente a Jesús. Nosotros alabamos a Jesús por lo que ha hecho. Le agradecemos a Jesús por el perdón de nuestros pecados y al hacerlo olvidamos que el que trae la vida de Cristo a nosotros no es la segunda persona de la Trinidad. El que trae la vida de Cristo a nosotros, el beneficio de su muerte, su pasión, su resurrección, la realidad de su ascenso glorioso es el Espíritu Santo. En ese sentido, nuestra adoración debe ser cuidadosa siempre para reconocer, que es que, a través del Espíritu Santo, que el Padre y el Hijo traen vida a la iglesia. A través del Padre y del Hijo, nos llevan en medio de la historia a la culminación de los nuevos cielos y la nueva tierra. Ahora, hablando en sentido práctico, creo que funciona de esta manera. Cuando estamos escogiendo canciones, de tiempo en tiempo necesitamos tener canciones que canten de la gloria del Espíritu Santo. Cuando tenemos afirmaciones o liturgias en las cuales tenemos una letanía de alabanza, necesitamos tener una porción de la letanía la cual

eleve la gloria del Espíritu Santo junto con la del Padre y del Hijo. En cuanto a la oración, creo que hay ciertas fórmulas que podemos aprender y emplear al principio o al final de nuestras oraciones en las cuales nosotros diríamos: “oramos estas cosas querido Padre en el nombre de tu Hijo Jesucristo y con el poder del Espíritu Santo que nos dio la vida para ti”. Al hacerlo le damos un enfoque Trinitario en nuestro culto de manera que podemos meditar continuamente en el misterio de Dios. Pero también reconocemos la verdad y la legítima divinidad y la naturaleza del Espíritu Santo que es digna de alabanza.

Dr. Rebecca Luman

La divinidad del Espíritu Santo afecta nuestras oraciones, ya que él es Dios entonces podemos dirigir a él nuestras plegarias. Al iniciar oraciones con alabanzas, debemos dirigirnos a él. Alabamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo porque es él quien produce el carácter de Cristo dentro de nosotros. Cuando confesamos nuestras debilidades en oración, admitiendo nuestra inhabilidad de estar a la altura de quién es Cristo. El Espíritu Santo es quien, por sus frutos, reproduce a Cristo en nosotros. Y lo que pensamos de él y lo que le pedimos es que nos permita reflejar más y más a Cristo. Él es el mentor de la iglesia y de cada uno de los creyentes. Él es el maestro. Entonces decimos "Señor, enséñame", dirigiéndonos al Espíritu Santo. Las enseñanzas de Cristo están codificadas en las Escrituras, pero el Espíritu Santo es quien nos da esas enseñanzas personales. En el culto individual él está muy centrado y en el culto de la iglesia es el Espíritu Santo quien incorpora a los creyentes individuales colectivamente al cuerpo de Cristo. Por esto, él debe ser honrado y exaltado cuando nos reunimos en congregaciones locales puesto que él es quien nos ata juntos en unidad como creyentes y hace de la iglesia, el cuerpo de Cristo, el templo del Espíritu Santo. Pablo dijo: la iglesia es el templo del Espíritu Santo. Por eso debe ser reconocido y alabado primordialmente como lo alabamos individual y corporativamente.

Y, como creyentes, somos libres de reconocerlo en nuestro culto y oraciones. Él vive en nosotros, nos da consuelo, apoyo y regalos espirituales. Además, nos empodera para que sirvamos a Dios fielmente. Podemos estar seguros de que a través de su iluminación y guía interna el espíritu Santo nos guiará a vivir vidas de acuerdo con nuestro llamado.

Dr. Stephen Blakemore es profesor asistente de Filosofía en Wesley Biblical Seminary.

Dr. Knox Chamblin (1935-2012) fue profesor de Nuevo Testamento en el Reformed Theological Seminary.

Dr. J. Ligon Duncan III es pastor principal de First Presbyterian Church de Jackson, Mississippi y profesor de la cátedra John E. Richards Professor of Systematic and Historical Theology at Reformed Theological Seminary, en el Campus de Jackson.

Dr. Steve Harper es decano académico y profesor de Teología Práctica en Westminster Theological Seminary en California.

Dr. Dennis Johnson es decano académico y profesor de Teología Práctica en Westminster Theological Seminary en California

Dr. Keith Johnson trabaja como Director de Educación Teológica para el ministerio de los Estados Unidos de Campus Crusade for Christ y es profesor invitado de Teología Sistemática del Reformed Theological Seminary.

Dr. Samuel Ling es historiador, teólogo y misionólogo dedicado a explorar temas importantes que afectan la iglesia china y ministerios chinos

Dr. Rebecca Luman es profesora adjunta de Formación e Instrucción y sirve como coordinadora del curriculum online en Wesley Biblical Seminary en Jackson, Mississippi.

Dr. R. Albert Mohler, Jr. sirve como presidente del Southern Baptist Theological Seminary, la escuela insignia del Southern Baptist Convention.

Dr. Thomas Schreiner es profesor de la cátedra James Buchanan Harrison de Interpretación del Nuevo Testamento y Decano adjunto de Interpretación y Escrituras en The Southern Baptist Theological Seminary en Louisville, Kentucky.

Dr. Glen Scorgie es profesor de Teología en el Bethel Seminary en San Diego, California.

Dr. Mark Strauss enseñó en Biola University, Christian Heritage College, y Talbot School of Theology antes de unirse al cuerpo docente de Bethel Seminary en 1993.

Dr. K. Erik Thoennes es profesor de Estudios Bíblicos y Teológicos en Biola University, y es orador invitado en iglesias, conferencias y retiro, además de co-pastorear una iglesia local.

Dr. Derek Thomas es profesor de Teología Sistemática e Histórica en el Reformed Theological Seminary en el Campus de Atlanta.

Dr. Peter Walker es tutor de Teología Bíblica en Wycliffe Hall y enseña estudios del Nuevo Testamento y Teología Bíblica.

Dr. Stephen Wellum es profesor de Teología Cristiana en el The Southern Baptist Theological Seminary.

Dr. Donald Whitney es profesor adjunto de Espiritualidad Bíblica y Decano asociado principal de la The Southern Baptist Theological Seminary en Louisville, Kentucky.